

San Leandro libró a su pueblo de la esclavitud de la herejía.

Querido/a amigo/a: A los españoles, como siempre hemos tenido tantos personajes célebres, tantos monumentos de primer orden, tantas gestas gloriosas, nunca le concedemos importancia a lo nuestro. Y lo mismo ocurre en el plano de la santidad. :Han florecido en nuestro solar patrio, una pléyade de hombres y mujeres ilustres en santidad, y no le concedemos la mas mínima importancia; Y este es uno de los casos que mas abandonado tiene esta Sevilla de los olvidos: San Leandro, cuya fiesta se celebra el día 13 del presente mes, y al que consideramos sevillano, y su Imagen con la de su hermano S.Isidoro, salen en la procesión del Corpus..

S.Leandro nació en Cartagena en los primeros siglos del cristianismo, año 540, cuando las herejías pululaban por doquier. Leandro era el mayor de cuatro hermanos, que los cuatro fueron santos: San Fulgencio, Santa Florentina, y otra gloria sevillana, San Isidoro cuando llega a Sevilla entra en un monasterio, y allí estudiaba, oraba y trabajaba. Un buen día, los sevillanos irrumpieron en el monasterio y le nombraron obispo.. Poco después llegaba de Toledo, Hermenegildo, hijo del rey Leovigildo. Leandro y Hermenegildo se trataron mucho, y consecuentemente Hermenegildo, que como su padre era arriano, abrazó la religión católica. Furioso su padre Leovigildo, detuvo y desterró a su hijo y Leandro, y mientras en Tarragona moría mártir de la fe católica, Hermenegildo, Leandro volvía a Toledo, llamado por Leovigildo, que se arrepintió de lo que había hecho.

Al llegar Leandro a Toledo, se encuentra que el hijo y sucesor de Leovigildo, Recaredo, ya está preparado para el acontecimiento cercano. El 4 de mayo de 589, es una de las fechas mas gloriosa de la historia de España. Se celebraba el III Concilio de Toledo, presidido por San Leandro. El Rey, los obispos, los nobles y el pueblo entero, abjuraban de la herejía arriana, y abrazaban la fe católica. Era la unión tan esperada por la Iglesia y por España .Y mirad el fervoroso entusiasmo de S. Leandro al dirigir a la Iglesia el siguiente mensaje: “Alégrate y regocíjate, santa Iglesia de Dios, gózate porque formas un solo cuerpo para Cristo. Ármate de fortaleza y llénate de júbilo. En un solo parto diste a Cristo innumerables pueblos. “(Anuncio de la obra evangelizadora de España) este fue el gran Santo español Leandro, que en el III Concilio de Toledo,(además de su gran obra en la Iglesia) cambió la historia española.

Hasta aquí la historia, sin olvidar que San Leandro, en Constantinopla, conoció y se hizo tan amigo como un hermano,: a San Gregorio el Magno, que después fue Papa, y que al reunir en Roma el mismo ,a todos los obispos, y no poder asistir San Leandro, envió a su hermano Isidoro, quien a su regreso a Toledo portaba una magnífico presente del Papa a su hermano, una bellísima talla de Nuestra Señora, muy milagrosa, que en el viaje hizo un milagro, y que recibió culto durante muchos años en Sevilla. Esto es historia.

Y ahora llega la leyenda, o casi, pues en algunos libros se da como cierto. Cuando los árabes invadieron, nuestra patria entrando por Andalucía, unos clérigos que huían de Sevilla, decidieron, para ponerla a salvo llevar consigo la Imagen que San Gregorio había regalado a San Leandro, Y al llegar a la Montaña de Guadalupe, entre Trujillo y Talavera, encontraron una pequeña cueva, donde enterraron a la Imagen, con documentos que detallaban su procedencia y cubriendo con grandes piedras su acceso para más seguridad. Seis siglos mas tarde, en 1.325, un pastor extremeño, Gil Cordero, buscando una vaca perdida y ya muerta, recibe indicaciones de estar allí enterrada una imagen de la Virgen, y para seguridad del tal Gil, para que le crean los eclesiásticos de Cáceres, resucita a un hijo del pastor que acababa de fallecer. Le dieron el nombre de Nuestra Señora de Guadalupe. Y ante tan devota Imagen han desfilado cientos de miles de peregrinos, entre ellos los de la Peña Antorcha. Entre los religiosos, hoy a su cargo, unos creen la leyenda histórica, y otros, no. Por nuestra parte decimos: si en el claustro de Guadalupe, figura una colección de grandes pinturas enmarcadas en. el mismo tamaño, con la historia de Virgen, figurando en la primero a su origen de Sevilla, es señal de que los primeros religiosos que tuvieron a su cargo la Imagen (de la Orden de los jerónimos.) estaban seguros de cuanto hemos contado. Y recomendamos a cuantos puedan, visiten el Santuario de Guadalupe, uno de los principales de la cristiandad en nuestra patria., como ya lo hicieron en su tiempo los Reyes Católicos varias veces, Alfonso XI, después del triunfo en la Batalla del Salado, otros monarcas, Cristóbal Colón, antes del descubrimiento de América, y después del segundo viaje,, etc.....etc.....etc.

Os recordamos que ya está disponible la lotería de Navidad, y esperamos la colaboración de todos.

Recordareis que el guardia civil socio de la Peña, Luis, que vivía en el Aljarafe falleció el pasado mes de Enero; pues a los pocos meses ha fallecido su hija; por ella ofreceremos la misa el viernes día 22.

Nada más. Hasta la próxima. Un cordial saludo de

LA JUNTA DIRECTIVA

FUENTE DE AMOR

“Ahí está su secreto: Él fue quien te amó primero. Ahí está el sentido de tu vida: ser amado para siempre, amado hasta en la eternidad, para que a tu vez lleguen hasta morir de amar. Sin amor, ¿para qué existir? En adelante, en la oración como en la lucha, nada es grave sino perder el amor. Sin el amor, ¿para qué la fe?”

(Roger

Schultz, prior de Taizé)

Jesús: Todos cuantos llegan al fondo de tu misterio

descubren la quintaesencia de tu vida en el amor.

Y los que penetran en esta mina de oro

se quedan perdidos en las galerías menores del Evangelio.

Pero basta acudir a la fuente de los evangelios

para tropezar con el amor como clave de tu existencia.

Por amor naciste en Belén para hacerte uno de tantos

y viviste en Nazaret para compartir nuestro hogar y trabajo.

Por amor recorriste los caminos de Galilea y Judea

para vivir el amor al prójimo al que te aproximabas.

Por amor nos descubriste los secretos de Dios,

dejándolo patente como Padre que nos cuida maternalmente.

Por amor te sacaste del corazón el invento de la Eucaristía

como presencia para nuestras horas bajas,

como alimento para nuestra anemia espiritual

y como sacrificio para perpetuar tu entrega en la cruz.

Por amor recorriste el viacrucis de la pasión,

porque nadie tiene amor más grande que quien muere por sus amigos.

Y por amor quisiste compartir con nosotros tu gloria,

resucitando contigo a todos los miembros de tu cuerpo místico.

Jesús: Mi respuesta a este amor tuyo ha de ser sentirme siempre amado,

reconocer que Tú llevas siempre la delantera en amarme.

Pero no sólo a mí, sino a todos sin excepción;

por esto también yo debo amarte con mi pequeño corazón

y extender mi amor a todos los amados por Ti

Amar a los demás no es restarte amor, sino sumarlo,

porque Tú te identificas con los hombres y mujeres sin distinción.

Siempre me ha chocado la frase de Pablo a los Corintios:

“¿De qué me sirve entregar toda mi fortuna a los pobres. . .?”

Si me falta el amor, de nada me aprovecha”

Es que si cometiera el absurdo de dar dinero por ostentación,

no por ayudar a los necesitados, no enriquecería mi corazón.

Por eso, purifica mis intenciones a la hora de dar y darme

para que sólo tenga como norte de mi existencia el amor:

un amor hasta dar mis cosas y a mí mismo con ellas.

(Rafael de Andrés)

(Del Libro JESUS SIEMPRE Y MAS, (1.000 OPINIONES SOBRE CRISTO) del Sacerdote Jesuita

Rafael de Andrés)

¿Escuchas a los abuelos?

Los abuelos son la sabiduría de la familia. De ello es un firme convencido el Papa Francisco, que lanzó una pregunta directa a quienes participaron el sábado en la fiesta de la familia: «¿Vosotros escucháis a los abuelos?» Y añadió: «¿Abrís vuestro corazón a la memoria que nos transmiten los abuelos?»

«Los abuelos son la sabiduría de la familia, son la sabiduría de un pueblo –aseguró–. Y un pueblo que no escucha a los abuelos es un pueblo que muere»

«Toda familia, como la de Nazaret, forma parte de la historia de un pueblo y no podría existir sin las generaciones precedentes», añadió. Mirando a su alrededor, a las más de cien mil persona presentes, prosiguió el Santo Padre: «Y por eso hoy tenemos aquí a los abuelos y a los niños. Los niños aprenden de los abuelos, de la generación precedente».

(Del N°. 853, del 31 de Octubre de 2.013 de ALFA Y OMEGA)